

GACETA MÉDICA

DEL NORTE

REVISTA QUINCENAL DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA

DEDICADA Á LA DEFENSA DE INTERESES PROFESIONALES

Año I

BILBAO 19 de Abril de 1895

Número 7

CRÓNICA

El Dr. Silvestri de Turin, anuncia (aunque tímidamente y con modestia excesiva) la reciente adquisición del microbio de la disentería, redondo micrococo de vivísimos movimientos, que así viene á destronar al *bacillus coli* de Laveran y Arnaud (1893-94) al igual que éste destronara al *amœba coli* de Loesch culpable del proceso disentérico desde el año 1875. Mas ó que tal timidez en el joven é ilustrado médico de Turin? Su causa se explica bien á juzgar por la reciente obra de A. Rodet. (1) Segun este autor hay pneumococo con más de 80 variedades; existen vibriones coléricos que no los conociera ni el mismo Koch que los definió; y finalmente el bacterium coli, ese mismo ha poco destronado en la disentería, verdadero Proteo de la microscopia, cambia en largura, espesor, movilidad, etc. ni más ni menos que de camisa y opinión suelen cambiar no pocos macrobios sociales. Segun Rodet, es muy raro hallar dos muestras de un mismo microbio rigurosamente idénticas. A la fase primera del *monomorfismo*, fase con que hicieron su presentación los microbios, ha sucedido, pues, la del cambio, la variabilidad, el polimorfismo. Compréndese bien, ciertamente, por qué el Dr. Silvestri se anuncie con timidez. Dados los anteriores datos ¡cualquiera es capaz de asegurar con valentía si la especie micróbica que tiene delante es auténtica y vestida en traje propio ó si viene disfrazada!

✱

Sin embargo, no todos gastan careta, dicho sea en honor de la verdad, puesto que no todos los microbios son igualmente malhechores.

M. Zawodny, profesor de Agricultura en Znaïm señala que las radículas de la vid tienen su hongo especial que, viviendo en *sympiosis* (gr.=vivir en comun) con

(1) De la variabilité dans les microbes. París 1895.

ellas, absorbe las materias útiles del humus para transpasarlas á las raíces de la planta que así sale beneficiada. Este hongo (*Mycorhizes* de Frank) bienhechor de la vid, debe ser considerado, por tanto, siquiera indirectamente, como bienhechor tambien de la humanidad. Porque segun un literato francés, el único remedio á esta generación anémica, legado de purgantes y sangrías de nuestros abuelos, no está más que en beber vino, vino verdadero. Sin embargo, hay opiniones, y el clamoreo va siendo muy general al menos en lo que al vino *no verdadero*, concierne.

✱

El 75 % de condenas en los tribunales de Bélgica es por delitos de alcoholizados; la República del Ecuador acaba de oponerse á la importación del ajeno y bebidas similares, medida que tambien propone M. Lancereaux á Francia, cuya capital ha visto *doblar* en siete años el consumo del ajeno y demás bebidas con esencias.

M. Van den Huevel, acaba de expresar igualmente (*Rev. Scient.*) que en los Estados Unidos «la lucha contra el mal se impone á todo espíritu reflexivo y amante de la grandeza nacional.»

Méjico, á su vez, que tan recientemente llora una catástrofe ocasionada por la embriaguez alcohólica, registró en su capital, durante la 2.^a quincena de Febrero 648 ebrios á disposición de los tribunales de justicia.

Sin embargo, como dice muy bien el sabio higienista Dr. Rodríguez Méndez (*Revista méd. de Sevilla*) para *sorpresas la estadística*. En efecto, de una que el dicho higienista toma de la *British medical Association* viene á resultar que si los abstemios viven 51 años y 22 días, la vida media de los borrachos de profesión es de 53 años y 13 días. Ahora digan mis lectores si la cosa no es de risa.

✱

Y con lo dicho ocupémonos ya de nuestra casa. «El servicio farmacéutico á los pobres de la capital de Álaba se estaba prestando hasta ahora por todos los profesio-

res, excepto uno, de la misma. El contrato, en el que se consignaba un descuento de 40 % de los precios de tarifa, renovábase anualmente, hasta ahora que lo ha sido sólo por medio año, en atención á que el Alcalde *tiene en estudio* un proyecto de botica municipal, para donar sin duda la prebenda al recomendado de uno de sus contertulios.» A este hecho titula un estimado colega profesional (*La Farm. Moder.*) «Otro Ayuntamiento que se tuerce.» Presentémosle pues, nosotros el «Uno que le imita.» Véase la clase.

Fundados en *varias* razones pedían los médicos de entrada del Hospital Civil de esta I. Villa en Febrero último, un aumento de 500 pesetas á las mil de que anualmente *gozan*. La primera razon estribaba en el aumento de población y su mayor número de lesionados asistidos en el Cuarto de Socorro del Hospital. A ello contestaron los señores informantes en este sentido: «el aumento de población no ha sido *considerable, ni mucho menos las atenciones y el trabajo*, por el consiguiente mayor número de lesiones. Antes al contrario, *hay lugar para creer fundadamente* que desde la instalación de la Casa de Socorro... se ha venido á *aliviar notablemente el quehacer* de los médicos de entrada.»

Ahora bien, el número de habitantes resulta ser segun censo de la Villa:

55.632 en 1890.—58.478 en 1891.—60.334 en 1892.—60.394 en 1893.—1894 está en rectificacion.

El aumento, como se ve, no ha sido *considerable!* y tienen razón los informantes por que todavía esto no ha llegado á la altura de Londres.

En cambio la estadística del Cuarto de Socorro del Hospital acusa, á su vez 1943 lesionados en 1892; 2.159 en 1893, y 2.234 en 1894. Lo cual supone tambien que aún no ha llegado esto á ser un campo de Agramante, y que, de dicho informe *hay lugar á creer* que está *sinceramente* informado. Pero aún hay más, y es la coronación final del dicho escrito que á la letra dice así:

«*Por todas estas razones, (1) y sin entrar á discutir otras de distinta índole* POR NO MOLESTAR MÁS LA ATAREADA ATENCIÓN DE V. S., *entiende la suscripta* (como si dijéramos la consabida) *que debe ser denegada la pretensión de los citados facultativos.*»

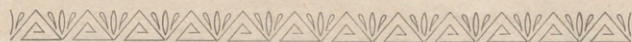
Acuérdese en buen hora tal denegación; siempre que fuera razonada, los suplicantes serían los primeros en acatarla. Pero ¿es esto serio y racional? ¿De cuándo acá se *pega* y no se *escucha*? ¿De cuándo acá en un informe se dejan razones por discutir sólo *por no molestar la atareada atención* de un alcalde? ¿Se dice así por formulismo ó en serio? ¡Qué amigos tienes, Benito! ¡Vaya unos amores tan románticos!

Sin embargo, ¿sabe nuestro Sr. Alcalde que, según Antonio Flores, no hay peor enemigo que un amigo imprudente? Porque todo pudiera ser.... Pero, en fin, consolémonos. Si segun el diccionario: «Informante es el

que tiene encargo y comisión de hacer las informaciones de *limpieza y calidad* de uno,» nuestra Comisión municipal, en este asunto, más que á los médicos de entrada se ha informado á sí misma, se ha pintado sola; mejor dicho se ha fotografiado de cuerpo entero.

Y conste que, aunque no somos Cresos, no lo decimos por las 500 precisamente. No sólo de pan vive el hombre.

DR. LESMES.



FISIOLOGÍA DE LA BICICLETA

POR P. CHIBRET (1)

Mi cualidad de médico y sportmann, una larga práctica de la gimnástica, de la bicicleta y de la mayoría de los ejercicios del cuerpo, con la madurez que dan los años me autorizan á examinar el nuevo aparato bajo el punto de vista fisiológico: de este examen deduciremos consecuencias higiénicas y terapéuticas.

¿Qué es la bicicleta como medio de progresión? Es un vehículo sobre el que el hombre se sienta y coloca á cuatro patas, á horcajadas, entre dos ruedas colocadas en prolongación. En esta actitud, los miembros inferiores accionan la rueda de atrás por medio de pedales, los miembros superiores dirigen la de delante y se apoyan por medio de un guía ó manivela y la pelvis reposa en una sillita.

Resulta de esta definición que el asiento del ciclista cuenta cinco puntos de apoyo en la máquina: las dos manos, ambos pies y la pelvis; que la actitud del cuerpo es por tanto la de un cuadrúmano y no de un bípedo, más bien la de un mono á caballo que la de un caballero. Esta actitud, empíricamente reconocida como la mejor entre los primeros corredores, y criticada por el público, se adapta maravillosamente á la realización de un máximo de esfuerzo con el minimum de fatiga posible.

En efecto, en un buen camino llano puede decirse que el peso del cuerpo se reparte de un modo casi igual sobre cuatro de los cinco puntos de apoyo: la acción es alternativa. Las dos manos son casi fijas; mientras que un pie se eleva, y no hace más que seguir su pedal, el otro apoya todo el peso del miembro inferior sobre el pedal opuesto. Este desplazamiento alternativo del cuarto punto de apoyo lleva consigo un ligero movimiento de oscilación lateral de la pelvis, movimiento poco apreciable en camino llano y marcha moderada, cuando el peso del miembro inferior basta á mantener la velocidad. En ascensión ó marcha precipitada intervienen además la contracción de los extensores del muslo: acentúase la osci-

(1) Las patronas llaman chocolate á... cualquier cosa.

(1) Extr. de la *Rev. Scientif.* (Marzo 95).

lación pelviana, y el ciclista añade entonces al peso del miembro inferior y la extensión de la pierna el peso del torso mismo. Si esto no basta apoya sus brazos en el guía para fijar el torso y aumentar la adherencia de la pelvis á la silla. En último extremo, hecha completamente adelante su cuerpo, deja la silla y añade así, en subidas rápidas, la fuerza que resulta de la extensión del muslo bajo la pelvis.

La posición y acciones descritas son altamente descansadas: la actitud en bicicleta es más reposada que la del cuadrúpedo, puesto que se utilizan cinco puntos de apoyo en vez de cuatro.

Por otra parte nada facilita tanto las profundas inspiraciones como la fijación de los miembros superiores sobre un sólido punto de apoyo tal como la manivela guiadora.

¿Cuáles son las ventajas é inconvenientes higiénicos de la bicicleta? El ciclista, por muy hábil que sea, está obligado á una atención mayor que la del peón: la rapidez de su marcha: la inestabilidad de su equilibrio le obligan á una vigilancia que crece con los obstáculos sembrados por el camino. En una vía surcada de coches debe recordarse siempre que la bicicleta es á los demás vehículos lo que la cazuela de barro es á los pucheros de hierro.

La bicicleta, en cambio, proporciona en el más alto grado el goce de la velocidad, esa idea de vagar rápidamente en el espacio de que tanto se alegra el niño mismo desde que sabe ver. Ejemplos son la embriaguez del vals, y la del patinado que hacen gozar en mayor grado aún que la bicicleta, esa indefinible sensación de deslizamiento unida á la de velocidad; pero sus condiciones son más restringidas: la bicicleta ofrece en pleno aire y en todo tiempo el placer de la velocidad activa y pasiva siendo así una de las grandes causas de la seducción casi general que ejerce. Los peligros de la bicicleta son los inherentes á todo ejercicio de velocidad; mas casi desaparecidos los accidentes por roturas y descomposición de máquinas puede decirse que no son en general más que la resultante de la inexperiencia, imprudencia y faltas de atención del ciclista.

¿Qué valor tiene la bicicleta como ejercicio higiénico?

En bicicleta actúa el cuerpo entero. Los brazos apuntalan ó fijan el cuerpo segun su acción sobre la manivela; la pelvis tiene un ligero movimiento de oscilación: los músculos dorsales, los de los miembros inferiores obran como en la marcha, si bien por la velocidad de translación, lo que no tiene el peon, su rostro y su cuerpo reciben una ducha de aire cuya intensidad crece con la velocidad. Así el ciclista sufre menos calor y los ardores del sol que el que marcha á pie. Esa aireación sobre todo del rostro le da á su vez una excitación nerviosa que es potente origen de energías.

El ciclista se parece singularmente al alpinista: sube una escalera de dos grados ó escalones cuyos grados son los pedales. Estos dos escalones, sin embargo, huyendo constantemente bajo la acción de los pies, trans-

forman un movimiento de ascension en movimiento horizontal. El ciclista llega siempre con los pies dispuestos á sostenerle y sin dolor.

La bicicleta es un excelente medio de provocar, en toda estación y en excelentes condiciones, las sudaciones tan útiles á la salud de los sedentarios. Durante el invierno el ciclista debe preservarse con el traje la parte anterior del pecho sobre todo.

La bicicleta, por su ejercicio simétrico, rítmico, esencialmente automático, es muy propia á restablecer la armonía circulatoria de los dos hemisferios cerebrales cuando ha sido turbada por trabajo intelectual prolongado. Pero es preciso usarla con moderación y sin llegar á la fatiga en tales casos. *Se pasa la medida cada vez que se provoca insomnio ó simple agitación del sueño.*

El que comienza tarde á usar la bicicleta debe mudarse y friccionarse después de cada sesión hasta que fortalecido pueda ya dispensarse de tales precauciones.

Una preocupación, en vías de desaparecer, condenó en otros tiempos á la mujer á abstenerse de la bicicleta sin embargo, su conformación sexual le expone, menos que al hombre, á los inconvenientes de la silla: en la comparación del pedal de la bicicleta con el de las máquinas de coser, se ha olvidado que aquél se mueve fuera y respirando aire puro á boca llena.

Los principiantes y hasta los veteranos ciclistas deberán ir en ocasiones mascullando raciones de kola á las que Heckel ha llamado raciones aceleradoras: es un medio tan seguro como inofensivo de engañar el hambre y restituir la energía desfallecida.

El valor terapéutico de la bicicleta no está tan bien establecido como el higiénico. Sin embargo, se sabe que es un remedio eficaz contra la obesidad, gota, arenillas, dispepsias y demás afecciones por lentitud de las oxidaciones.

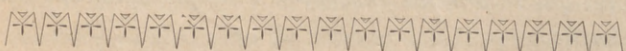
Empleada con moderación y vigilancia es un agente de tratamiento de afecciones cardiacas y pulmonares. En una buena pista, al aire libre, la bicicleta representa un útil de ascension, asimilable por tanto á la cura por el terreno de O'Ertel. Pára las afecciones estomacales, Chomel ha podido decir que se digiere con las piernas. Sin embargo, dispépticos que no pueden soportar la marcha durante la digestión, pueden muy bien digerir en bicicleta.

Afecciones del pecho, tos, asma nervioso principalmente, las vexicales y prostáticas no contraindican el empleo de la bicicleta: agravadas ligeramente en un principio, mejoran después por la continuación de un ejercicio moderado y exento de enfriamientos.

La ausencia de sacudidas, y la actitud inclinada del cuerpo hace que sea inofensiva y eficaz en las enfermedades de la mujer: pasa en éstas lo que en el dispéptico que no puede digerir andando y digiere fácilmente *bicicletando*. (Empleo de intento este neologismo que suprime una perifrasis y las ociosas discusiones para saber si se va en ó á bicicleta.)

Consejo útil á los reumáticos, neurálgicos y cuantos hagan de la bicicleta un instrumento de higiene ó de tratamiento: á fin de evitar enfriamientos usarán lana en todo el cuerpo y en toda estación, preservando principalmente el vientre y pecho. No detenerse á la sombra durante la transpiración. Ablución rápida fría ó caliente y cambio de ropa interior al entrar en transpiración y sobre todo después de una carrera larga; cubrirse enseguida cálidamente.

Empleada regularmente, sin fatiga y con las debidas precauciones contra el enfriamiento, la bicicleta es una máquina higiénica y terapéutica utilizable en toda edad sin distinción de sexo y en todas las afecciones en que el ejercicio está indicado.



SECCIÓN CLÍNICA

TRATAMIENTO DE LA PÚSTULA MALIGNA

SIN OPERACIÓN CRUENTA, DOLOR NI CICATRIZ ULTERIOR

Al dejar el Colegio en el año 1873 empecé tratando las pústulas malignas (abundantes en la región donde ejercía) con el hierro candente previa la profunda incisión crucial. Afortunadamente curáronse todos los pustulosos que traté; mas sufrían grandes dolores, quedábales cicatriz grande y deforme, y había que pasar por el espeluznante espectáculo del hornillo con los hierros asemejándose el cirujano al hojalatero próximo á soldar una lata, todo lo cual horrorizaba á la familia y erizaba al más templado paciente. A fin de evitar esto las traté luégo con la potasa cáustica, de efectos tan poco matemáticos que, si unas veces profundizaba demasiado, en otras había necesidad de repetir su aplicación por profundizar poco. Posteriormente empleé una pasta compuesta de:

Sublimado corrosivo 1 gramo.
Ungüento amarillo ó diaquilón. . . 8 »
Polvo de escabiosa c. s.

cuya aplicación previa incisión era, como la anterior, dolorisísima y como ella dejaba también cicatriz deforme.

Discurriendo siempre, no pude encontrar un tratamiento menos doloroso y cruento y que dejase menor cicatriz, hasta que al fin en *El Siglo Médico* ví uno que según su autor reunía las condiciones del epígrafe que encabeza estos renglones; leíle con avidez y entusiasmo prometiéndome emplearlo en la primera ocasión, dada su racionalidad y sencillez, y en el caso que le he usado he visto que reúne las tres condiciones: *cito, bene et iucunde*.

Su sencillez es tal que se reduce á lo siguiente: disolver en el acto de usarlo *un gramo de sublimado corrosivo en tres cucharadas grandes de agua*, y verter una á una (cuidando se absorba la primera antes de vertida la segunda) cuatro gotas de esta solución sobre el centro de la pústula sin incisión alguna: desarróllase la fiebre de reacción, y si á las 24 horas no decrece el edema se aplican otras tres gotas.

Hé aquí ahora la observación por mí recogida:

El 9 de Marzo presentóse en mi casa Bernardino Gorocica de esta vecindad con un hijo suyo de 10 años que en la parte media derecha del labio superior presentaba una pústula maligna de seguro diagnóstico con tumor edematoso que ocupaba hasta el cuello cabelludo y pecho, siéndole imposible abrir los párpados. Si bien no había náuseas, el pulso era frecuente, blando y depresible estando infartados los ganglios submaxilares; por estas causas y dada la fecha de la pústula (4.º día) la diagnosticué en el período de infección general, apliqué las cuatro gotas de la solución dicha, y solo ordené tomara agua azucarada guardando reposo en cama.

Día 10: mañana. Fiebre moderada, tumor en igual estado y volumen que ayer. Aplicación de 3 nuevas gotas; cocimiento antiséptico incompleto, caldos y jerez.

Día 11. Continúa la fiebre; pero el tumor edematoso ablandado algo y puede abrir el párpado. Le dejo con caldos y jerez solamente.

Día 12. Infebril y con apetito. La inflamación ha descendido mucho, y una pequeña escara resquebrajada ocupa el centro de la pústula. Alimentación gradual y cura con cerato fenicado.

Día 14. Continúa mejorando, desprendiéndose hoy la escara.

Día 18. Cicatrización completa: el enfermito dedicase á sus juegos y ocupaciones. En el sitio de la pústula se aprecia una cicatriz igual á la de una viruela.

En toda la enfermedad solo ha experimentado este niño un ligero escozor (*rasquera* que él decía) á la hora de la primera aplicación, y durante unos 15 minutos; pero no ha habido dolor alguno.

Al publicar este caso mi objeto no es, pues, otro que manifestar con él las excelencias del para mí nuevo tratamiento de D. Victoriano Pascual, de Villabuenas á quien de corazón agradezco la enseñanza.

DEOGRACIAS ARMENTIA.

Lejona, Abril 1895.

HISTORIAS CORTAS

I.—El día 8 de Abril, á las 11 1/2 de la mañana, fué conducido *en hombros* al Hospital Civil, F. J. de 50 años de edad, marino, el cual á consecuencia de una caída desde el puente de Urbínaga presentaba palidez general desmadejamiento (*colapso*), contusiones en los párpados del ojo derecho, los cuales estaban equimosa-dos y tumefactos; erosiones en la mejilla izquierda y contusiones en las regiones glútea y coxígea.

Se curan con sublimado (loción) y polvos de iodoformo las erosiones y en las regiones contundidas se co-

locan gasas empapadas en árnica y vendaje cómpresivo.

Trasladado á la clínica se le pone una inyección hipodérmica de éter y se le hace tomar café con anisado y caldos con jerez.

A las 4 de la tarde continúa la frecuencia y pequenez del pulso así como la hipotermia disponiéndole además de lo prescrito una poción excitante amoniaca. Muerte á la una de la madrugada.

Autopsia: En el hábito exterior nada hay que anotar fuera de los equimosis correspondientes á las contusiones arriba descritas.

Cavidad craneal. Inyección meníngea no muy graduada, adherencias antiguas en algunos puntos de la corteza cerebral. En los ventrículos escasa serosidad.

Cavidad torácica: Corazón grande, exangüe el ventrículo izquierdo y con escasa cantidad de sangre negra el derecho: pulmones sin aparente lesión.

Cavidad abdominal: El estómago está distendido por gases y con residuos alimenticios en pequeña cantidad: hígado voluminoso y algún tanto congestionado: intestino delgado rojo, congestionado, turgente: intestino grueso porción ileocecal con manchas extensas de coloración negro azulada: peritoneo pelviano igualmente infiltrado de sangre y de coloración negro azulada; músculos psoasiliacos también de color azulado oscuro. La sangre derramada en estos tejidos no forma colección apreciable; vejiga de la orina llena de orina de color ligeramente amarillento.

A nuestro juicio la muerte ha sido producida, más que por las lesiones materiales descritas, por el *colapso* que sigue siempre á los *grandes traumatismos viscerales*.

II.—J. N. de 60 años, albañil, cae de un 2.º piso y es conducido en una silla al Cuarto de Socorro del Hospital Civil. Hay pérdida del conocimiento é insensibilidad. En las mejillas se observan pequeñas erosiones y en la región occipito parietal derecha existen signos de contusión. Hemorragia por la nariz y oído del mismo lado: *Contusión, fractura de la base del cráneo.* (?)

Inmediatamente se oficia al Juez de Instrucción y se le administra la Extremaunción.

Tratamiento: Reposo en cama, botellas de agua caliente, inyección de éter.

Muerte con hipertermia (41º) á las 48 horas.

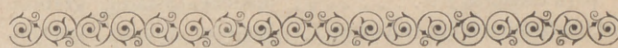
Autopsia: Desde la escama del temporal del lado derecho parte una línea de fractura que termina en el vértice del peñasco. Entre el cuero cabelludo y el temporal existe una pequeña cantidad de sangre infiltrada y entre éste y la dura madre un coágulo sanguíneo negro duro y de 40 gramos de peso próximamente. En la base del cráneo existe igualmente cierta cantidad de sangre.

Las meninges y masa encefálica están fuertemente congestionadas y con algunas adherencias. Los hemisferios cerebrales en sus lóbulos esfenoidal el derecho y frontal el izquierdo están contundidos y desorganizada la sustancia gris de las circunvoluciones 2.ª y 3.ª frontales y 3.ª temporal.

La muerte, pues, debió ser producida por la *contu-*

sión cerebral y la hemorragia consecutiva á la fractura temporal.

APARICIO.



INFORMACIONES CRÍTICAS

Medicina humana y veterinaria.—En la *Gaceta méd. catal.* (31 Marzo) se hace la crítica de: *Vacas lecheras y patología más común.*—Discurso leído en la Real Academia de Medicina de Barcelona por el Dr. Antonio Sabater, y discurso de contestación del Dr. Robert.

La sinceridad y valentía de conceptos que en dicha crítica muestra su autor el Sr. R. Turró, merece consignarse.

Volviendo por los fueros de la clase veterinaria, «tan menospreciada del vulgo de las gentes,» dice, y no creyendo ver en el discurso del Dr. Robert toda la defensa de que la medicina veterinaria es acreedora, expresa así sus ideas, verdadero paralelo entre esta medicina y la humana. «Si la Escuela veterinaria de Lyon y la de Alfort no hubiesen ofrecido un contingente valiosísimo de reclutas á esa escuela panspermista que en menos de cuarenta años ha transformado la medicina, reclutas que instituyeron métodos, perfeccionaron procedimientos, trabajando con un ardor inefable y sin perder momento en estériles disputas ¿es temerario suponer que todavía estarían discutiendo [los médicos aquello de si los microbios son la causa ó el efecto de las enfermedades y demás zarandajas por el estilo? ¿quién dió en la bacteridemia, en el carbunco sintomático, en el mal rojo, etcétera, el patrón para llegar al ideal de la ciencia, al hecho indiscutible? ¿fueron acaso los Robin, los Peter, Jaccoud, etcétera, ó fueron los Chaveaux, Bouley, Arloing, etc.? ¿ni qué es hoy por hoy la medicina experimental en todo proceso infectivo más que medicina veterinaria? ¿qué sabría la medicina humana del muermo, del carbunco, actinomicosis, de la misma tuberculosis si se desconociesen estos procesos morbosos en los équitos y bóvidos?» Estableciendo parangon entre la cirugía humana y la veterinaria, «prodigio de destreza y seguridad,» formula este juicio:

«¿Qué médico se ufanaría de sus ovariectomías si supiese que esta operación se hace á real la piexa menor y á peseta la mayor y á veces garantizándolas, de suerte que el operador viene obligado á pagar el importe de la res en caso de muerte? Pues *todo esto se hace sin bombos ni sultos de gaetilla*, y claro está que *sacar los ovarios á una vaca ó una cerda, si le hace ó no le hace, es como sacárselos á una mujer.*»

Queriendo mostrar el rico veneno de la ciencia veterinaria para la medicina humana, termina así su crítica: «Hoy, pongamos por caso, la concepción del *tipo pneumonia* es difícil, por no decir imposible, sino se conoce el síndrome experimental de esta enfermedad en los conejos y perros; para la concepción de la tuberculosis resultaría más instructiva para el médico la autopsia de una vaca tuberculosa que la inspección de un pulmón más ó menos carcomido por focos cavernosos. Vendrá un día en que no se hablará de *patología humana y patología veterinaria*, ni siquiera de *patología comparada*, sino de *patología general*, tal como ha ocurrido después de Muller y Ch. Bernard respecto á la fisiología.» La apología, como se ve, no puede ser más franca ni más entusiasta; tememos que también sea algo exagerada.—A.

Diversos pavimentos ó adoquinados.—Tomamos de un periódico comercial de Méjico el siguiente cuadro comparativo de adoquinados.

	Primer rango	Segundo rango	Tercer rango
Bajo el punto de vista de la higiene.	asfalto	granito	madera
Id. del menor ruido y seguridad para caballos.	madera	asfalto	granito
Id. de la duración y economía.	granito	asfalto	madera
Id. de la fácil reparación.	asfalto	madera	granito
Id. de la facilidad de colocación de rieles.	granito	madera	asfalto

El *Scientific American* dando cuenta á su vez de observaciones hechas en Londres viene á corroborar alguno de los puntos indicados. La estadística ha sido hecha de 8 mañana á 8 noche, durante 50 días en dos vías donde la circulación cotidiana era de 12.366 y de 5.350 caballos.

Durante estos 50 días ha habido:

542 caídas en adquinados de madera;			
719 id. en id. de granito;			
1.066 id. en id. de asfalto.			

Bajo este aspecto el pavimento de madera es, pues, superior á los demás. A fin de suprimir otros de los inconvenientes que, á cambio tiene, es digno de apuntarse la invención señalada en *Schweizerische Bauzeitung* para la fabricación de materiales de construcción, pavimentos, etc., en fibra de madera. Esta fibra se mezcla á un aglomerado conveniente á base de mortero, después de haber sido tratada por antisépticos enérgicos y secada. La masa plástica suministrada por la mezcla se pulveriza cuidadosamente y se moldea, dejándola á secar.

Los objetos así fabricados son ligeros, porosos y resistentes; son malos conductores del sonido y del calor y pueden ser aseados, tallados, etc. como la madera ordinaria.

El adoquinado de madera se impone pues, en las vías de comunicación muy concurridas de vehículos, haciéndose en este caso las aceras de granito ó asfalto principalmente. Algunas aceras que en esta villa están hechas de baldosa mosaico, si bien agradables á la vista, y acusando extremada limpieza, deben proibirse: útiles tan solo en la parte colindante á la edificación por su gran impermeabilidad son, en cambio, duras, muy cálidas, y su extremada lisura tanto en lluvia como en tiempo seco predispone á las caídas y resbalones; por otra parte sus reflejos con el sol en días secos y de estío son verdaderamente molestos para el transeunte.

Actualidades farmacológicas.—AIROL. Polvo verde grisáceo inodoro é insípido que al aire húmedo, haciéndose más básico se colora poco á poco en rojo. Según su padrino Fritz Ludy sería un oxi-iodogalato de bismuto análogo al *dermatol* que en sí no es más que un galato básico de bismuto, como el *dermol* es el crisofanato del mismo. Usos de ellos: en polvo Antiséptico y astringente en dermatología. Actualmente se ha propuesto también el *dermatol* como desinfectante intestinal (2 gramos en poción).

ANESTILLO BENGUÉ. «El afán de convertir en productos de industria farmacéutica lo que son pura y simplemente productos químicos de uso terapéutico, cuya acción puede reforzarse uniéndoles á otros de acción análoga, ha hecho al Doctor Bengué inventar un nuevo anestésico local al que denomina Anestilo, siendo tan solo una mezcla de cloruros de metilo y de etilo en proporción de 1 parte del primero por 5 del segundo. (*Rev. de Clínica, Terap. y Farm.*)»

Otro tanto y aún más pudiera decirse de la *antibacterina* (negro de humo y sulfato de aluminio sin depurar); la *antidysenterina* (masa pilular de extracto de granado, pellieterina, mirobalanos, etc.); la *antireumática* (azul de metileno y salicilato de sosa), ilusión terapéutica donde se asocia un medicamento que, al menos en España, no ha respondido á sus cacareadas virtudes, es peligroso si no muy puro, y se emplea á dosis miligramáticas, con otro medicamento que, como el salicilato de

sosa, se emplea por 5 y 6 gr^o. en dosis decrecientes, y tiene ya su fama sentada; la *antiseptina* que es un iodoborotimolato de zinc; la *angina* (!!) nombre con que se ha propuesto designar la grasa de lana sin depurar (!); la *desinfectina* (producto de mezcla de los naftoles con ácido sulfúrico y sosa), etc., etc. Todo lo cual supone que si para formular medicamentos lo principal está en saber escribir, para proponer los nuevos sería preciso antes de ello saber hablar.

CAPRAOL ó COPRAOL. Sustancia grasa, blanca, sólida, insípida é inodora obtenida del aceite de palma ordinario. Propiedades análogas á las de la manteca de cacao, si bien se solidifica antes que ésta y admite un 50 % de glicerina ó líquidos acuosos. Para ovoides, supositorios, candelillas, etc., etc.

CARDINA. Extracto fármaco-órgano-terápico (!) preparado por Hammond á base de corazón de vaca (!) hecho picadillo. Por aquello de que un clavo saca otro clavo (si no quedan los dos dentro) se le ha propuesto en las lesiones cardiacas, diciendo que aumenta el número de glóbulos rojos de una manera prodigiosa.

En esta terapéutica por los análogos hay que contar igualmente con la *orquidina* (Poehl), preparación de jugo testicular que, émula de la *sequardina* y de igual abolengo, viene á constituir uno de esos fluidos vitales que realizarían en el hombre el ideal de la eterna primavera.

EUCLORINA. Mixtura glicerina á base de clorato potásico ó ácido clorhídrico, recomendada contra la difteria (en gargamos, y al interior á gotas).

«La casa «Standard Disinfectants Company» de Londres, nos ha mandado una muestra de *florocina*, desinfectante aromático puramente vegetal, cuyos componentes generan el peróxido de hidrógeno, sustancia altamente antiséptica. La circunstancia de poderse emplear con inmediato efecto sobre alfombras, telas de lana, pieles, plumas, en pesebres y perreras, y donde quiera que existan olores nocivos, polilla, insectos, gusanos ó parásitos hará que la *florocina* entre con buen pie en el extenso campo de los agentes desinfectantes. (*La Independencia Médica.*) Se cumplirá el vaticinio?

ESPASMOTINA (!) ó EXFACELOTOXINA. (!): principio activo del cornezuelo de centeno.

JAQUEQUINA ó MIGRANINA preparado usado por Overlach, compuesto de antipirina, ácido cítrico y cafeína, útil en las neuralgias cefálicas principalmente. Cierito que sí, pero creemos más humanitario y sencillo, sin sacar á colación nuevo nombre, decir lo siguiente: En la jaqueca y otras neuralgias produce resultado la antipirina tomada en una taza de café con unas gotas de limón. Y así nos entendíamos todos: el café se podría traer de la tienda, el limón de la plaza y la antipirina de la farmacia más cercana, y al momento, sin necesidad de obligar á ésta á que pidiera el nuevo producto á París ó Berlín.

El Dr. A. Badour propone en un periódico francés dar el nombre de *hipopirina* al suero antidiftérico de Roux. (*El Siglo Méd.*)

La TIRESORCINA es el bisulfato de fenilo, polvo amarillo pálido, inodoro, no venenoso, insoluble en el agua, soluble en el éter y el alcohol. Propiedades análogas á las del yodoformo. (*id., id.*)

LINFA TUBERCULOSA. Preparado siruposo, ambarino, oscuro propuesto por su autor Dr. A. Romero Mataro, italiano domiciliado en Gracia (Barcelona), contra la tuberculosis. Hecha su presentación por el catedrático Dr. Martínez Vargas, y experimentada después por alguno más, entre ellos el Dr. J. Queraltó (*Gac. Méd. catal.*) sus resultados no parecen ser de los que entusiasman.

MIRONINA. De procedencia alemana. Producto del ácido esteárico y cera vegetal de Carnauva con el carbonato potásico

convenientemente diluido, á cuya mezcla siruposa se le aña de aceite de *hyperodon bidens*. Propuesto como escipiente de pomadas.

ODOL. Dentífrico alemán también, cuya emulsión en el agua se considera útil además en anginas y afecciones nasales (en irrigaciones). Composición:

Sacarina	5 centigr.
salol	4 gramos.
tint. vainilla	xx gotas
esencia menta	xxx »
esencia de comino	1 »
alcohol puro	95 gr.

(Anuario méd. farmac. de Larra y Cerezo.)

SALITIMOL. Polvo antiséptico blanco, de sabor algo ácido, producto de la combinación de ácido salicílico con el timol.

SOMATOSA. Nueva peptona procedente también de Alemania, en donde radican los grandes industriales de éste y tantos otros productos farmacológicos. Polvo granuloso amarillento, empleado á dosis de 3 á 4 cucharaditas diarias en un poco de agua caliente con leche, cacao, té, etc., etc. en los que fácilmente se disuelve. Si bien según Soulier sucede con las peptonas comerciales lo que con una obra, que solo un operario escogido puede rehacerla, puesto que necesitan estómagos buenos que las repeptonicen, sin embargo, los padrinos de la somatosa le atribuyen grandes virtudes en la anemia, tuberculosis, sífilis etc., etc.

SUEROTERAPIA EN LA SÍFILIS. Los Sres. Richet y Hericourt relatan un caso en la *Societ. de Biolog.* de París (6 abr.) Un asno recibe la sangre de un individuo en pleno período de roseola: el suero asnal es inoculado 54 días después á otro sujeto portador de gomas terciarios ulcerados en la pierna, gomas que durante tres meses no cambiaron de aspecto apesar del tratamiento mercurial. En cambio, 13 inyecciones escalonadas en un mes trajeron la cicatrización de las gomas dichos. Los citados experimentadores que con ésta reunen su 3.ª observación terapéutica se sirven del suero de perro ó asno al que se ha inoculado, á falta de microbio (desconocido en la sífilis) sangre de enfermos sífilíticos en período secundario. Para Feulard y Fournier esta acción del suero sería principalmente nutritiva, reconstituyente en la sífilis. De todos modos, lógico es aquí esperar con fe, ya que el método reposa en una idea justa y probada. Así, como dice muy bien P. Raymond no está lejano el día en que se vacune contra la *gran viruela* como desde hace un siglo se vacuna contra la *pequeña*. «Cien años hará precisamente, dice, dentro de unos meses, que Jenner inoculó la vacuna; sería un hermoso aniversario.»

VASÓGENOS. Vaselina oxigenada. Aceites que resultan de la impregnación de los hidrocarburos con el oxígeno (M. Bayer, de Bruselas). Líquido espeso, amarillo pardo, forma con el agua emulsión blanca. Disuelven la creosota, (vasógeno creosotado (20 %) en leche contra la tuberculosis) eucaliptol, iodoformo, ictiol, cloroformo, alcanfor. El vasógeno mentolado ablanda el cerumen; el iodado reemplaza á la tintura de iodo sin producir sus dermatitis (Leistikow) y se indica en epididimitis blenorragicas, inflamaciones gauglionares, sífilíticas y tuberculosas de la piel.

Todas las mezclas dichas deben prepararse al hacer el vasógeno, pues su acción emulsiva solo la posee en caliente.—*M. Valdés.*

Inyecciones de suero artificial.—El Dr. Mariani da cuenta en la Real Academia de medicina de Madrid (sesión 30 Marzo) de sus experimentos sobre este proceder terapéutico. Desinfectada la región (escoge la glútea principalmente) y habidas las precauciones corrientes en tales casos, practica la inyección del suero dicho, cuya composición artificial es esta:

Cloruro de sodio	2 gramos
Fosfato sódico	4 »
Sulfato sódico	8 »
Agua pura esterilizada.	100 »
disuélv. y añad. (para conservarlo aséptico):	
Ácido fénico	16 1/2 gr.

La cantidad empleada ha sido de 5 á 10 gramos diarios, no practicando más de 15 á 20 inyecciones en cada enfermo.

Sus experimentos han tenido lugar en 4 tuberculosos (de tipo tórpido) en los que se notó tendencia á la hemoptisis, por aumento de tensión vascular, tan pronto como las inyecciones eran diarias ó se aumentaban en más de 5 gr.; 1 convaleciente de fiebre tifoidea muy denutrido; dos de ciática en los que el dolor se mitigó un tanto; gastropáticos semiacuéticos; 1 enferma de esclerosis espinal posterior sin que se aliviara el dolor; 1 pneumonia crónica; 1 de insuficiencia mitral en que á la 2.ª inyección desapareció la hiposistolia, presentándose en cambio, un flemón en el punto inyectado. De todos estos casos deduce el reputado Dr. Mariani que las inyecciones de suero artificial son utilísimas cuando conviene aumentar la tensión vascular y estimular la nutrición general del organismo siendo compatible esta medicación con las medicaciones de efecto local que ordinariamente se prescriben, y que cooperan á la curación de los enfermos.

Pancarditis grippales.—M. Camescasse, de Saint Arnaud refiere (*Soc. de Biolog.* de París, 6 Abr.) más de 30 casos de afecciones cardiacas observadas en el curso de la última epidemia de gripe. Estas afecciones ofrecen como característica un principio insidioso de los accidentes, evolucionando bajo dos modos: 1.º, disnea creciente con angustia esternal, dolor entre las paletillas; 2.º, angustia pectoral de forma sincopal. La muerte súbita ha sobrevenido cinco veces. La marcha ha sido en general lentamente progresiva, entrecortada con accidentes agudos. El pulso irregular generalmente, rápido y loco. El corazón parecía aumentar de volumen. Signos estefoscópicos variables y á menudo nulos, persistiendo después de la convalecencia en casos de lesiones valvulares. El período de tolerancia no parece establecerse sino con mucha lentitud.

La doctrina hídrica.—«Una villa paga á la fiebre tifoidea el tributo que le imponen sus aguas de alimentación: tal es la tesis de resumen de los defensores de la teoría hídrica. Numerosos higienistas protestan, sin embargo, no porque dejen de comprender lo nocivo de un agua impura sino porque miran á su vez como importante etiología la insalubridad del suelo y de las habitaciones.

Así es que, como lo hace notar el *Journ. d'hygiène* es útil volver á la carga sin cesar para combatir esta teoría hídrica que en su tenacidad no quiere detenerse á refutar las objeciones que se le hacen.

M. Gibert, en la Academia de Medicina de París (10 Abril 94) ha señalado bien el peligro de esta teoría. «La pureza del agua de bebida del Havre, decía, ha sido reconocida y demostrada por los micrógrafos, mas por otra parte como ha sido la única causa incriminada, las autoridades no han creído naturalmente tener que intervenir en lo que toca la cuestión de las aguas: pero en nada se han preocupado del suelo; no se le ha desaguado científica y rigurosamente, como se practica en la mayoría de villas inglesas con gran beneficio para sus habitantes.» Hé aquí, en efecto, la desastrosa consecuencia de tal exclusivismo.

Ese mismo periódico cita igualmente los trabajos del Doctor Hauser y el de M. Chantemesse, inspector adjunto de los servicios sanitarios de Francia (*L'eau de source et la fièvre typhoïde á Paris*). El Dr. Chantemesse apoyado en una estadística de 26 años ha comprobado «que la mortalidad por fiebre tifoidea en el XX distrito de París es mitad menor que la suministrada

por los otros distritos.» Es que este distrito debe algún agua especial? No: recibe el agua de la Dhuis que alimenta los distritos XIX y XVIII, los que se cuentan de ordinario entre los más atacados por la dothienenteria.

Es que ese distrito XX está habitado por una población rica que goza del confort de la existencia? Lejos de esto, como tampoco se debe á sus pocos habitantes, ya que Belle ville que le pertenece cuenta una población muy densa.

Pero aún da más argumentos contra la doctrina hídrica el Dr. Chantemesse:

El Cuartel de *Tournelles* (XX distrito) cuya inmunidad contra la fiebre tifoidea ha sido comprobada y señalada á la Academia de Medicina por M. Vallin posee un gran reservorio de agua alimentado directamente por la Dhuis. Esta agua, cosa inesperada, contiene una gran cantidad de *colibacilos perfectamente virulentos* (1), cuyo cultivo en gelatina é inoculación en el peritoneo de un conejo le mata en 8 horas, y si bajo la piel en 15 horas! Pues esta agua, *no filtrada* es bebida por los soldados: ninguno ha estado enfermo.

Del conjunto de hechos presentados por M. Chantemesse, M. Hauser deduce: 1.º, que la doctrina hídrica no basta á explicar la génesis de una epidemia tifoidea en una localidad; como tampoco la de una epidemia cólica; 2.º, que, apesar de los progresos bacteriológicos no se ha logrado descubrir el bacilo en las aguas de París en la última epidemia; 3.º, que la alimentación de una villa con una buena agua potable no la pone al abrigo de una epidemia de fiebre tifoidea ó de cólera, en tanto que su suelo no haya sido saneado.» Hé aquí conclusiones que el malogrado profesor Arnould hubiera firmado, él que no ha cesado de acumular pruebas contra la teoría hídrica. (*Le Mouvement hygienique*. Febrero 95).



RESUMEN DE LAS OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

VERIFICADAS EN EL INSTITUTO VIZCAINO

DURANTE EL MES DE MARZO DE 1895 (1)

PRESIÓN ATMOSFÉRICA

Altura media	759,61
Id. máxima (día 15)	771,95
Id. mínima (día 11)	740,93
Oscilación media	0,16
Id. extrema	31,02

TEMPERATURA DEL AIRE

Temperatura media	9,8
Id. máxima (día 24)	25,0
Oscilación media	8,7
Id. extrema	26,4

CORRIENTES ATMOSFÉRICAS

Frecuencia de los vientos: N.=1. N. E.=1. E.=9. S. E.=5. S.=3. S. O.=6. O.=20. N. O.=17.	
Velocidad máxima en un día (viento)	455,2
Id. media por día en kilómetros	220,72
Días de calma	4
Id. de brisa	9
Id. de viento	12
Id. de id. fuerte	6

HUMEDAD DEL AIRE

Humedad relativa media	67,0
----------------------------------	------

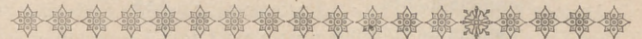
LLUVIA

Lluvia total en milímetros	112,7
Id. máxima en un día	24,2
Evaporación media en milímetros	3,5

(1) Véase el número 4 de *Gaceta Médica del Norte*.

ESTADO GENERAL DE LA ATMÓSFERA

Días despejados	4
Id. nubosos	16
Id. cubiertos	11
Id. de llovizna	14
Id. de niebla	5
Id. de rocío	10
Id. de escarcha	2
Id. de nieve	2
Id. de granizo	4



DEMOGRAFÍA

Hospital civil.—Durante el mes de Marzo último, se han asistido en el Cuarto de Socorro del Hospital 171 lesionados, calificados 146 de pronóstico leve, 20 reservados y 5 graves, habiendo ingresado en las clínicas del Establecimiento después de curados, 6 hombres y 5 mujeres.

Centro de vacunación.—Durante el mes pasado se han practicado en dicho centro, las siguientes inoculaciones: niños, 65; niñas, 62; hombres, 32, y mujeres, 40.

Brigada de Fumigadores.—Durante el mes de Marzo pasado se han practicado las desinfecciones, fumigaciones, etc., por difteria, 2; tífus, 1.

Ropas hervidas en las legiadoras ascienden á 86 prendas de vestir; las desinfectadas en la estufa han sido 40 almohadas, 40 mantas y 21 colchones pertenecientes al Santo Hospital civil. Además se han roto 15 cacharros.

Natalidad.—En Bilbao: mes de Marzo: total, 303, así descompuestos:

Nacidos vivos, legítimos: varones, 128; hembras, 118; total, 246.

Id. id., no legítimos: varones, 15; hembras, 17; total, 32.

Nacidos sin vida ó muertos antes de inscripción: legítimos: varones, 10; hembras, 14; total, 24; no legítimos: varones, 1; hembras, 3; total, 4.

Mortalidad.—Mes de Marzo: total, 191 defunciones, así descompuestas: varones, 98 (con casados 36 y viudos 12); hembras, 93 (con casadas 17 y viudas 18).

Edad.—Hasta un mes, 9 (de los que 5 varones); hasta un año, 37 (de los que 16 varones); de 1 á 3 años, 16 (de los que 6 varones); de 3 á 5 años, 7 (4 varones); de 5 á 15 años, 7 (3 varones); de más de 60 años, 37 (21 varones).

Principales causas. Afecciones respiratorias (bronquitis, pneumonías), 44; tuberculosis, principalmente pulmonar, 31 (entre ellos 8 casados y 9 casadas); afecciones urinarias, 5; cerebro y cubiertas (congestiones y hemorragias sobre todo), 36 (de los que 22 meningitis infantiles); aparato digestivo, hígado (cirrosis principalmente), 12; atrofia, raquitismo, euteritis, en niños, 19; sífilis congénita, 2; lesiones cardio-vasculares, 9; difteria, 2 (1 de ellos adulta); gripe, 6; fiebre tifoidea, extensas quemaduras, parotiditis (adulto) hernia extrangulada (vieja), epilepsia (adulta), 1 de cada caso; neoplasias, cancerosas, 2; alcoholismo (sin incluir las cirrosis hepáticas, enteritis crónicas, etc.), 1, en adulto de 23 años.

Días de mayor inscripción en el Registro: los 30 con 15; 31 con 13, y el 21 con 12. De menor inscripción: los 28, 29 y 13, con 2, y el 8 con 1.

Hospitales Civil y Militar y Asilos de Beneficencia han dado en este mes un contingente de más de 50 inhumaciones, casi todas las cuales se verifican en el Cementerio de Elejabarri. Según informes que se nos suministran, en este cementerio (abierto para la villa desde 15 Octubre 1892) se han verificado las siguientes inhumaciones:

1892 (15 Octubre á 31 Diciembre)	305
1893	1854
1894	1776
1895 (Enero á Marzo inclusive)	395

Sabido es de todos que, enterrándose en este cementerio los pobres en general y población flotante, así como los fallecidos en asilos benéficos, precisa, ya que no que queda en él más terreno que para 400 á lo sumo, se trate con verdadera premura la cuestión del cementerio de Lezama que parece estar algo dormida.=V.